

El desarrollo económico cambia las dietas

Un equipo encabezado de investigadores encabezado por Thomas Kastner, de la [Universidad Groningen](#) en Holanda, del que formó parte la mexicana María José Ibarrolla Rivas, estudió el uso de las tierras para el sustento de las dietas prevalentes entre 1961 y 2007. "La provisión de alimentos es un requisito para el funcionamiento de la sociedad humana", señalaron los expertos, para quienes "la tierra cultivable, donde se producen los alimentos y la ración para el ganado, es el recurso central que limita la producción de alimentos".

FUENTE | [EFEverde](#)

19/04/2012

Desde el surgimiento a mediados del siglo XX de la producción agropecuaria a gran escala esta actividad ha sido responsable de los mayores impactos ambientales de la humanidad, según el estudio.

La producción agropecuaria consume la mayor parte del uso humano de agua dulce y tierras, causa la mayor apropiación de biomasa y la alteración de los ciclos globales del nitrógeno y el fósforo, y genera "una contribución significativa al consumo de energía y las emisiones de gases que calientan la atmósfera", recuerdan los científicos.

El artículo señala que la cantidad de tierras agrícolas necesaria para alimentar a una sociedad depende del número de habitantes, el tipo de dieta y la producción de alimentos por unidad de tierra.

"Con el desarrollo socioeconómico disminuyen las tasas de crecimiento de la población y cambian las dietas con un incremento típico del consumo de proteína animal, aceites vegetales, frutas y verduras, en tanto que los almidones se hacen menos importantes", agregó.

Los cambios en las dietas suponen un aumento general de la demanda de tierras agropecuarias, mientras que la introducción de tecnologías más avanzadas disminuye el área de tierras necesaria para obtener más producción.

Los investigadores estudiaron esta relación inversa de presiones y para ello emplearon los datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que muestran un incremento continuo en la disponibilidad promedio de calorías por persona en décadas recientes.

En el mundo la disponibilidad de calorías por persona ha subido de aproximadamente 2.250 kilocalorías por persona por día a 2.750 kilocalorías. Los incrementos no han sido uniformes y varían de región a región.

"La mayor parte de la población global habita regiones en desarrollo, que son las que probablemente exhibirán una dinámica mayor en las demandas de tierra en las próximas décadas", señalaron los autores.

"Hasta ahora el número creciente de la población global fue el factor principal del aumento en el uso de tierras para la producción alimenticia", añadieron.

En una proyección, el estudio señaló que para alimentar a 9.000 millones de personas con la dieta actual típica de los países desarrollados y las tecnologías modernas se necesitará "casi el doble de la tierra agropecuaria que se usa actualmente".

"En muchas regiones del mundo el cambio dietético puede superar al crecimiento de la población como motor principal detrás de los requisitos de tierras productivas en un futuro cercano", añadieron.